

12-6-2022

Haciendo Más

James A. F. Stoner

Fordham University, New York, stoner@fordham.edu

Barbara J. Stevens

Ecodata, Inc. Westport, Connecticut, EE. UU., BJECON@AOL.COM

Follow this and additional works at: <https://archium.ateneo.edu/jmgs>

Recommended Citation

Stoner, James A. F. and Stevens, Barbara J. (2022) "Haciendo Más," *Journal of Management for Global Sustainability*. Vol. 10: Iss. 2, Article 8.

DOI: <https://doi.org/10.13185/2244-6893.1168>

Available at: <https://archium.ateneo.edu/jmgs/vol10/iss2/8>

This Spanish Translation is brought to you for free and open access by the Ateneo Journals at Archium Ateneo. It has been accepted for inclusion in Journal of Management for Global Sustainability by an authorized editor of Archium Ateneo.

HACIENDO MÁS

JAMES A. F. STONER

*Gabelli Escuela de Negocios
Universidad de Fordham
Nueva York, Nueva York, EE. UU.
stoner@fordham.edu*

BARBARA J. STEVENS

*Ecodata, Inc.
Westport, Connecticut, EE. UU.
bjecon@aol.com*

El editorial de la edición anterior de la JMGS con el título “No importa lo que estemos haciendo, no es suficiente” nos urgió a todos hacer más... mucho más, y ahora mismo.

Este editorial cita tres iniciativas que están haciendo más ahora y que tienen el potencial de hacer mucho más. Siguiendo el ejemplo del artículo excelente de Laszlo, Sroufe y Waddock (2017), y muchos de los artículos publicados en la JMGS en su primera década, este editorial subraya cómo estas tres iniciativas podrían ayudar a la educación empresarial a no ser un problema para la sostenibilidad global y a ser una solución.

Interpretamos las tres iniciativas en términos de cómo valen para los “los cinco desafíos más grandes del siglo 21 de nuestra especie” (Stoner y Peregoy, 2021; JMGS, 2021). Estos “cinco desafíos” son solo una de las muchas maneras que se han propuesto para dar nombre a los “problemas malvados” (Waddock, 2013) de la insostenibilidad global. Sin embargo, también se les podría ver como oportunidades para que todos nosotros contribuyamos en la creación de un mundo más sostenible/florecente/regenerativo, tal como nos señaló Judi Neal (2021). Usamos este marco para ayudarnos a visualizar cómo las tres iniciativas ya están contribuyendo y podrían contribuir aún más para enfrentar esos desafíos.

Las tres iniciativas son maneras nuevas e innovadoras de: (1) evaluar qué están logrando las escuelas de negocios – la evaluación del impacto positivo; (2) redefinir

el propósito de la educación empresarial y ajustar la enseñanza y la investigación a este – el Paradigma Inspirador para la Educación Empresarial; y (3) dirigir una organización empresarial con ánimos de lucro y compartir esas prácticas de liderazgo – Barry Wehmiller, la *Humanistic Leadership Academy* (Academia del Liderazgo Humanístico) y la *International Humanistic Management Association* (Asociación Internacional de la Gestión Humanística).

Juntas, estas tres iniciativas ya están contribuyendo al movimiento global de crear un mundo más sostenible en al menos cuatro de los cinco grandes desafíos/opportunidades de nuestra especie”: (núm. 1) lidiar inmediatamente con el calentamiento global y también con el cambio climático y los muchos otros aspectos de la insostenibilidad global; (núm. 3) ser el tipo de persona que podría florecer en este mundo sin destruir su capacidad para permitirnos seguir así; (núm. 4) buscar maneras que curen el mundo mientras producimos, distribuimos y consumimos los bienes y servicios que todos necesitamos para florecer; y (núm. 5) crear un mundo político, económico, social, cultural y medioambiental que funcione para todos sin excluir a nadie. El desafío núm. 2: evitar el Armagedón nuclear – podría ser el que solo algunos de nosotros podrían hacer, pero hay muchas maneras en que las escuelas de negocios y cada uno de nosotros podemos contribuir a llevar a cabo los otros cuatro.

Estamos entusiasmados con las tres iniciativas, aunque la descripción que hacemos de estas es breve en este corto editorial. Sin embargo, damos referencias donde los lectores pueden aprender más, y animamos a los lectores a inspirar sus escuelas a que participen en cada una de estas iniciativas si todavía no lo han hecho.

Invitamos también a cada uno de nosotros a contribuir a ampliar estas tres iniciativas.

Para cada iniciativa, describimos lo que están haciendo, por qué podríamos entusiasmarnos por lo que se está haciendo, y compartimos ideas sobre cómo podríamos desarrollar y ampliar las actividades de las iniciativas.

LA EVALUACIÓN DEL IMPACTO POSITIVO

La Evaluación del impacto positivo o EIP (Positive Impact Rating o PIR por sus siglas en inglés) es un método que ayuda a las escuelas de negocios a mejorar su impacto positivo en la sociedad y en sus estudiantes y graduados. Las descripciones más completas de la iniciativa se encuentran en Dyllick y Muff (2022) y [Globalmovementinitiative.org](https://globalmovementinitiative.org) (2022).

Brevemente, se recogen los datos para la EIP por y de estudiantes en tres aspectos de las contribuciones que hace su educación empresarial. Se dan los datos a los alumnos y sus escuelas para ayudarles a aumentar sus contribuciones en el futuro.

La EIP tiene como mínimo cuatro mayores ventajas sobre los sistemas comunes de evaluación de las escuelas de negocios que no se enfocan en cómo las escuelas afectan la sociedad sino en cómo afectan los ingresos de sus graduados y la reputación y capacidad de las escuelas para atraer a nuevos estudiantes.

Las ventajas del enfoque EIP incluyen: (1) se enfoca en el impacto positivo que una escuela tiene en la sociedad y en sus estudiantes como miembros que contribuyen a la sociedad; (2) se recogen los datos de y por los estudiantes que están involucrados en la búsqueda y el monitoreo de oportunidades para mejorar ese impacto; (3) el sistema de evaluación es meticuloso en sus esfuerzos para concentrarse en actividades a fin de mejorar el impacto positivo de las escuelas participantes y evitar la creación de un sistema de evaluación que comparan las diferentes escuelas; y (4) ofrecen oportunidades únicas a las escuelas participantes para contribuir en la mejora de la EIP y en el impacto positivo de las escuelas de manera significativa.

Aumentando la Contribución de la EIP: Una próxima etapa para la EIP que es posible y, quizás, liderada por estudiantes

Aunque es valioso observar cómo los programas actuales de las escuelas de negocios contribuyen a la sociedad en el presente, es igual de importante reconocer que casi toda la educación empresarial a nivel de grado y posgrado en el mundo se basa en el paradigma económico y empresarial / maximizar-la-riqueza-de-los-accionistas (Laszlo, Sroufe y Waddock, 2017) y, por tanto, cualquier contribución posible a la sociedad se limita a las que mejorarán el precio de acciones a un plazo muy corto. Cuando se considera el “taburete de tres patas” de personas, planeta y

beneficios (que ahora se especifica a menudo como “personas, planeta y prosperidad”) en la toma de decisiones de compensación, se reducen las patas del taburete a solo la pata de beneficios.

La oportunidad emocionante que nos ofrece la EIP a todos nosotros es el comienzo del proceso buscando maneras para cambiar la base misma de nuestros programas de empresariales y luego evaluar las contribuciones que hacen.

Para ser muy explícito: la EIP consiste en la recopilación de datos sobre tres temas llamados “motivador, educador y cautivador” (Dyllick y Muff, 2020: 8) para los programas existentes de las escuelas. A fin de crear algo “revolucionario,” el proceso podría empezar con un nuevo primer aspecto que redefine la base de los programas de educación empresarial de las escuelas de manera completamente nueva. Rechaza los impactos dañinos de la narrativa neoliberal y la sustituye con el objetivo de beneficiar a la sociedad en el presente y en el futuro, mientras sostiene a las organizaciones como una institución financieramente sana, pero no motivada solo por los objetivos de maximizar el precio y enriquecer a pocos ejecutivos de alto nivel tanto que ni siquiera el Rey Creso lo hubiera podido imaginar.

Se podría llamar a ese nuevo primer aspecto como “transformador” para añadir un cuarto “-or” a los mencionados anteriormente – transformar o evolucionar el propósito de la educación empresarial para ser consistente con las realidades del siglo 21 y alejarse de la ficción y los mitos de los siglos 19 y 20. Las próximas dos iniciativas citadas en este editorial puede proporcionar ideas de explorar cómo el propósito de la educación empresarial transformaría o evolucionaría dentro y más allá de la EIP – cómo podría ser el nuevo “-or”.

Algunas últimas palabras sobre el “Liderazgo:” Una de las mejores oportunidades de esta posibilidad de EIP es el hecho de que los estudiantes están muy involucrados en el proceso y que el mundo está lleno de jóvenes como Greta Thunberg que están listos a “decir la verdad al poder” y comprometidos con la creación de un mundo mejor. Un mayor número de estudiantes son más conscientes de la necesidad de cambiar nuestras situaciones comerciales, económicas, ambientales y políticas actuales que sus profesores parecen ser. Esos estudiantes quieren que actuemos ahora. Nuestros estudiantes pueden ser una fuerza líder para inspirarnos a crear las prácticas comerciales y la educación empresarial adecuadas para el presente y el futuro.

“EL PARADIGMA INSPIRADOR PARA LA EDUCACIÓN EMPRESARIAL (JESUITA)” Y MÁS

A lo largo de los últimos años, representantes de la red de escuelas de negocios jesuitas han estado trabajando juntos para responder a la llamada del Papa Francisco (2015, 2020); Laszlo, Sroufe y Waddock (2017), Michael Garanzini (2020); y muchos otros para reemplazar el narrativo neoliberal / maximizar-la-riqueza-de-los-accionistas dominante de ver la educación empresarial con una nueva manera de realizar negocios y toda actividad económica que reafirma la vida (Lovins, Wallis, Wijkman y Fullerton, 2018).

Bajo el título de “Un Paradigma Inspirador para la educación empresarial jesuita,” esta iniciativa va más allá de proponer cómo se podría cambiar la educación empresarial jesuita, pero en cambio, ofrece una visión de cómo todos nosotros podríamos cambiar toda la educación empresarial en el mundo. Para algunas escuelas jesuitas y no jesuitas, este nuevo paradigma puede ser la base para cambiar toda la actividad de la educación empresarial, quizás con un poco de modificación y matización para muchas. Para otras, puede ser la inspiración para emprender el mismo nivel de pensamiento transformador y trabajos de curso y de investigación a fin de encontrar su propio enfoque y propósito para la educación empresarial en sus instituciones.

Y quizás lo más emocionante de esta iniciativa es que va mucho más allá de inspirar a otros a hacer buenas cosas. Los miembros de esta red de escuelas de negocios jesuitas han estado desarrollando activamente nuevos cursos troncales en cada una de las llamadas “disciplinas del comercio” y tienen ganas de compartir sus esfuerzos.

No decimos que esta iniciativa ha encontrada ya “La respuesta.” Por supuesto que no. Pero proporciona un paso adelante para algunos de nosotros y debería ser una inspiración para que todos nosotros hagamos el trabajo difícil y emocionante de buscar nuestras propias respuestas únicas de cómo la educación empresarial en nuestras instituciones puede crear el tipo de mundo que casi todos nosotros queremos en el fondo.

Un número creciente de recursos para transformar los cursos de empresariales en todas las disciplinas está disponible en la página web de *Ignited Global* (s.f.). Invitamos

a los lectores a aprender sobre esta iniciativa y los cursos que se están desarrollando y compartidos para hacerla realidad en muchas escuelas (JJBE, 2021; Rapaccioli, 2022).

BARRY-WEHMILLER, BOB CHAPMAN, Y LA GESTIÓN HUMANÍSTICA

Robert Chapman y Raj Sisodia (2015) describen cómo Bob Chapman y sus colegas se alejaron de dos de las suposiciones claves de los paradigmas neoliberal y primacía de accionistas. Una suposición es que las únicas partes interesadas de una empresa con fines de lucro que importan son los llamados accionistas del momento de la empresa y que todas las demás partes interesadas son simplemente una manera para maximizar las ganancias y el precio de las acciones. La otra suposición es que toda la humanidad está compuesta de cerebritos egoístas, que a los que solo les interesa consumir tanto como sea posible sin preocuparse por nadie más (*homo economicus*).

Los autores describen cómo la empresa Barry Wehmiller ha creado un ambiente de trabajo que realmente honra a las personas que la hacen prosperar. La empresa reconoció que las partes interesadas más importantes de cualquier empresa son los hombres y las mujeres que invierten 10, 20 o 30 años de su vida laboral en la creación de una gran empresa – cada uno de ellos es una entidad rica y compleja que merece un trato empático y digno dentro y fuera del trabajo. Son mucho más importantes que alguien que tiene acciones en la empresa por 15 minutos. Al ser así, la empresa da un gran paso al mostrar cómo podemos producir los bienes y servicios que necesitamos de manera que se honre a las personas que trabajan allí – un mayor aspecto de transformar nuestras prácticas comerciales actuales.

En una iniciativa reciente, la empresa ha comenzado un programa que muestra lo bien que las prácticas de liderazgo de Barry-Wehmiller encajan con las prácticas comerciales humanísticas que la Asociación Internacional de Gestión Humanística ha estado explorando y animándonos a adoptar por muchos años. Estas dos organizaciones han inaugurado un proyecto educativo para formar a profesores y otros en estas prácticas de liderazgo humanísticas y para continuar a evolucionar tanto la empresa como las prácticas de liderazgo. La información sobre esta iniciativa está disponible en *Humanistic Leadership Academy* (s.f.).

Otro aspecto emocionante de esta empresa y de esta iniciativa es la oportunidad que ofrece a las escuelas de negocios y otras empresas para explorar maneras muy diferentes de liderar en empresas con fines de lucro y otras instituciones. Barry-Wehmiller no es “la respuesta” a la insostenibilidad global, pero puede que esté en el camino de encontrar algunas respuestas y quizás inspirar a otros a intentar sus propios enfoques innovadores.

Y AHORA, SOBRE LOS ARTÍCULOS EN ESTA EDICIÓN DE LA JMGS

Todos los artículos que describimos brevemente a continuación ofrecen maneras en que podemos contribuir a un mínimo de cuatro de las cinco grandes desafíos y oportunidades de nuestra especie. El trabajo de Edward Garrity apoya a los artículos de una década de la JMGS que animan la transformación de la educación empresarial. Su trabajo ofrece conocimiento y pautas importantes para transformar la educación empresarial en una fuerza positiva a fin de crear un mundo sostenible y enfrentar al menos cuatro de esos desafíos. Aliza Racelis hace una propuesta de cómo podemos ser el tipo de líderes y personas que pueden florecer en este planeta sin destruirlo. El profesor Fernández y la señora Acedo-Rico abordan la necesidad crucial de hacer que las actividades financieras contribuyan a un mundo sostenible. Jessica Imanaka propone ideas para cambiar nuestros paradigmas organizativos y maneras de gestionar por algo que honra a los que trabajan en nuestras organizaciones y protege el planeta mientras ellos producen los bienes y servicios que necesitamos para florecer. Por último, George Go y sus colegas ofrecen una herramienta práctica para desarrollar estrategias y evaluar las acciones que contribuyen a enfrentar esos desafíos.

En el artículo “Transformando la educación empresarial: Ya es la hora: Una perspectiva sistémica incorporando el cambio climático, la sostenibilidad y el cuidado de nuestro futuro común,” Edward Garrity de Canisius College dice que los llamamientos para una educación empresarial transformadora deberían empezar con una consideración del proceso científico y del método científico de los cuales se saca nueva información que se usa para actualizar nuestros pensamientos y formas de ver la vida. El consenso científico requiere que la humanidad enfrente la realidad del cambio climático y la necesidad de transformación en nuestros sistemas comerciales y gubernamentales. El uso de modelos de sistemas, incluyendo las simulaciones de existencias y flujos por ordenador, puede ayudar a proporcionar información sobre

las interconexiones entre sistemas, el comportamiento a largo plazo durante un periodo prolongado, y los mejores puntos estratégicos para intervenir en un sistema. Su trabajo nos advierte que un enfoque demasiado estrecho en los negocios y la economía puede resultar en la falta de atención en nuestros sistemas naturales o ecológicos.

En realidad, el punto de vista comercial y económico cerrado que se enfoca en el crecimiento de la empresa es una estrategia a corto plazo. A largo plazo, la conservación del medio ambiente resultará en una mejor calidad de vida tanto para la generación actual como para las futuras generaciones. El artículo muestra los resultados a largo plazo relacionados con los recursos renovables y no renovables que se derivan de modelos relativamente sencillos de existencias y flujos. Teniendo en cuenta las tendencias de cambio climático y el sobreconsumo de recursos, el trabajo sostiene que los numerosos cambios e innovaciones en los negocios son inevitables y las empresas que actúan de manera rápida lograrán ventajas competitivas. Sería necesaria una formación que brinde un punto de vista más amplio y holístico tanto para los gerentes como para los ciudadanos para ayudar a formar sabias políticas públicas.

En “La vocación del líder empresarial al propósito social y a la sostenibilidad,” Aliza Racelis de la Universidad de Filipinas estudia “La Vocación del Líder Empresarial. Una Reflexión” y descubre que el documento hace referencia a las empresas de economía solidaria que están posibilitando que los líderes empresariales reconozcan su trabajo como vocación. Investiga las características de líderes empresariales de este tipo de negocios sociales y solidarios y trata de determinar si se puede añadir esas cualidades a las que se basan en el Pensamiento Social Católico (Catholic Social Thought o CST por sus siglas en inglés) – el respeto a la dignidad humana, la solidaridad, la fraternidad, el desarrollo humano integral, etc. – para elaborar un conjunto más completo de factores que forman un constructo que ella llama “liderazgo empresarial cristiano.” Ella encuentra que la solidaridad y la reciprocidad se destacan en el movimiento de la economía solidaria y sugiere que al arsenal de liderazgo del líder empresarial cristiano se puede sumar la participación y la cooperación, así como un enfoque nítido en la sostenibilidad. El líder empresarial también puede plantearse crecer en la sostenibilidad personal que requiere, entre otras cosas, un trabajo constante de reflexión y el ejercicio de virtudes morales importantes. Recomienda que las empresas organicen programas de formación para

educar a los miembros de la organización sobre las características y las prácticas de un buen líder empresarial.

José Luis Fernández Fernández de la Universidad Pontificia Comillas y Rocío Acedo-Rico Pablo-Romero de Altum Faithful Investing exploran el desafío moral de hacer inversiones financieras en su artículo “De finanzas sostenibles a la inversión coherente con la fe: Una propuesta moral según el pensamiento social católico.” Los autores trabajan para abrir un nuevo camino hacia una manera más explícita de actuar en mercados financieros desde una opción moral basada en la religión: *Faithful Investing* o la inversión coherente con la fe. Para hacerlo, el trabajo compara las finanzas desde los criterios de ESG (o *Environmental, Social and Corporate Governance*) con la inversión coherente con la fe en la tradición del pensamiento social católico y sus criterios para la toma de decisiones éticas, responsables y sostenibles.

Para clarificar ámbitos de la realidad en el campo de las opciones de inversión meta financieras, el artículo comienza utilizando una notación lógica-simbólica para mostrar las similitudes y las diferencias entre algunos conceptos relacionados: los criterios de inversión *Environment-Social-Governance* (ESG por sus siglas en inglés,) o en español, criterios ambientales, sociales y de gobierno, la Inversión socialmente responsable (IRS), y la inversión ética (IE).

En la parte principal del trabajo, presentan los principios del Pensamiento social católico (PSC) en profundidad y muestran su vínculo con la dimensión moral de las finanzas, los mercados financieros y la actividad financiera. El trabajo termina mostrando evidencia empírica de cómo *Faithful Investing* o la inversión coherente con la fe según los criterios de PSC parece ser atractiva no solo como una buena opción moral, sino también desde un punto de vista técnico-financiero donde rinde carteras rentables, bien diversificadas y con ganancias persistentes y sostenibles a largo plazo.

En “La economía civil y el Paradigma inspirador para la educación empresarial jesuita,” Jessica Ludescher Imanaka de *Albers School of Business and Economics* de la Universidad de Seattle muestra la necesidad de incorporar el paradigma de economía civil en el programa de estudios de las escuelas de negocios jesuitas y no jesuitas. Sostiene que hay una fuerte compatibilidad entre el Paradigma Inspirador y el paradigma de economía civil. El artículo describe el paradigma de economía civil y da varios ejemplos de prácticas de economía civil, como el comercio justo, las empresas solidarias y la economía de comunión. Luego, considera cómo se puede

enseñar estas prácticas y otras ideas de economía civil y recomienda un plan para que las escuelas de negocios jesuitas puedan integrar el paradigma de economía civil mientras trabaja por adaptar su enseñanza e investigación al Paradigma Inspirador.

Ella señala que el paradigma de economía civil ofrece una visión del mercado que es más amplio e inclusive que el capitalismo y en el que varias formas de empresa pueden florecer, sobre todo las que no están impulsadas por el motivo de lucro. La economía civil es una idea con raíces profundas en el pensamiento italiano y viene de una cosmovisión católica latina que tiene una concepción de la naturaleza humana como algo que es en el fondo prosocial y fuertemente relacional, que inspira actitudes hacia relaciones y actividades comerciales y formas de iniciativas que incorporan una profunda consideración por la reciprocidad y la amistad que, al fin y al cabo, caracteriza lo mejor de la condición humana.

La profesora Imanaka señala que como el Paradigma Inspirador emerge de un contexto católico jesuita, un paradigma económico que se basa en presuposiciones católicas combina muy bien con sus motivos y aspiraciones. El paradigma de economía civil proporciona un aparato teórico a través del cual los educadores de empresariales podrían guiar a sus estudiantes mientras enfrentan las hambres identificadas por el Paradigma Inspirador: El hambre de conocimientos integrados, el hambre de una brújula moral, el hambre de una espiritualidad adulta y el hambre de comunidad. Imanaka sugiere que el paradigma de economía civil es tan flexible, generativo y versátil que puede permitir varias posibilidades que los profesores pueden emplear en su labor de enseñar las prácticas comerciales que enfrentan las hambres identificadas por el Paradigma Inspirador.

En “Evaluando la creación de valores sostenibles en emprendimientos sociales,” George Isaac Y. Go, Maria Assunta C. Cuyegkeng, Ana Marina A. Tan y Raquel Cementina-Olpoc de la Universidad Ateneo de Manila observan que el tema urgente de la sostenibilidad ha llevado a las empresas a pensar en crear un valor sostenible, es decir, crear valor económico, social y ambiental a corto y a largo plazo. Los emprendimientos sociales están muy cerca de alcanzar este objetivo ya que persiguen una misión social mientras aseguran su viabilidad financiera. Para muchas empresas sociales filipinas, los emprendedores jóvenes son conscientes de los aspectos ambientales de la creación de valores. Su trabajo propone una herramienta que no solo proporciona una manera a las empresas sociales para evaluar rápidamente

su creación de valor sostenible, sino también les ayuda a planear su estrategia de sostenibilidad.

Los autores hacen hincapié en la importancia de tener un enfoque holístico en la creación de valor sostenible, es decir, garantizar que los valores ambientales, sociales y económicos/gubernamentales se creen dentro de la organización o en las comunidades de las partes interesadas, en el presente o el futuro. Los autores informan sobre sus entrevistas con 20 emprendedores sociales para saber qué iniciativas o impactos ambientales, sociales y económicos/gubernamentales en particular han tenido a corto o a largo plazo. Se emplearon las entrevistas para desarrollar una herramienta para la Creación de valor sostenible de emprendimientos sociales (*Sustainable Value Creation of social enterprises* o SVC-SE) por sus siglas en inglés). Se puede usar esta herramienta para ayudar al emprendimiento social a planificar una creación de valor sostenible más estratégica: enfocando su misión social, evaluando su viabilidad financiera y prediciendo su impacto ambiental. Otro uso de la herramienta es evaluar cómo se están desempeñando su trabajo en estos tres aspectos. Por lo tanto, la herramienta SVC-SE pretende ayudar a los emprendimientos sociales tanto en su fase de puesta en marcha como en sus operaciones actuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Chapman, B. & Sisodia, R. 2015. *Everybody matters: The extraordinary power of caring for your people like family*. Nueva York, EE.UU.: Penguin.
- Dyllick, T. & Muff, K. 2020. A positive impact rating for business schools: Case study. *Sustainability*, 12(22): 9551.
- Francis, 2015. *Laudato si': Sobre el cuidado de la casa común*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Francis, 2020. *Fratelli tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Garanzini, M. J. 2020. Do we need a new paradigm? An invitation to reassess business education. *Journal of Management for Global Sustainability*, 8(1): 19–31.

Globalmovementinitiative.org 2022. **Positive Impact Rating Professor Dyllick**, 15 de noviembre. Disponible en https://youtu.be/ymQDoRD_RIk.

Humanistic Leadership Academy. s.f. **Página principal**. Disponible en <https://humanisticleadershipacademy.org> (consultado el 16 de noviembre 2022).

Ignited Global. s.f. **Recursos del curso**. Disponible en <https://www.ignited.global/cases> (consultado el 16 de noviembre 2022).

JJBE. 2021. **Journal of Jesuit Business Education**, 12(1): 1–127 [La edición entera está dedicada al Paradigma Inspirador].

Laszlo, C., Sroufe, R., & Waddock, S. 2017. Torn between two paradigms: A struggle for the soul of business schools. **AI Practitioner**, 19(2): 108–119.

Lovins, L. H., Wallis, S., Wijkman, A., & Fullerton, J. 2018. **A finer future: Creating an economy in service to life**. Isla Gabriola, BC: New Society.

Neal, J. 2021. Comunicación personal.

PIR [Positive Impact Rating]. n.d. **Who we are**. Disponible en <https://www.positiveimpactrating.org/who-we-are> (consultado el 13 de noviembre 2022).

Rapaccioli, D. 2022. An update on the Inspired Paradigm for Jesuit Business Education. **Journal of Jesuit Business Education**, 13(1): 1–13.

Stoner, J. A. F. 2021. Editorial: Whatever we're doing—it's not enough. **Journal of Management for Global Sustainability**, 10(1): 1–11.

Stoner, J. A. F., & Perego, R. 2021. Introduction to: Management perspectives at the convergence of Eastern wisdom and quantum science. **Journal of Management, Spirituality and Religion**, 19(1):1–6.

Waddock, S. 2013. The wicked problems of global sustainability need wicked (good) leaders and wicked (good) collaborative solutions. **Journal of Management for Global Sustainability**, 1(1): 91–111.